

Prepararnos es cuidarnos

Tamara Rammsy concejala

Imaginen esto: es invierno, ha llovido intensamente y con fuertes vientos. En la ruta 225 se produce un deslizamiento que corta el camino. Familias quedan sin posibilidad de movilizarse, con el riesgo de necesitarlo ante una emergencia. Esa escena ocurrió hace unos días y, lamentablemente, es cada vez más recurrente en la comuna. Por suerte, no terminó en tragedia.

Hoy la ruta ya fue despejada, pero para lograrlo se necesitó mucho más que una maquinaria para remover tierra: se ejecutó un plan de coordinación entre instituciones, con acciones de los servicios de emergencia y, sobre todo, con una visión de futuro que consideró incluso el destino de los sedimentos.

Este no es un documento técnico más. Es una hoja de ruta urgente, concreta y con enfoque territorial para enfrentar las amenazas que ya están aquí. No hablamos de un futuro lejano: hablamos de lo que ya estamos viviendo.

Este plan contempla 35 medidas y 60 acciones claras para ayudar a Puerto Varas a enfrentar los impactos cada vez más notorios del cambio climático. Es fruto de un proceso participativo con la comunidad en cuatro localidades de la comuna, desarrollado durante ocho meses de trabajo, con el fin de alinear esfuerzos públicos y privados para proteger nuestra ciudad, nuestro entorno natural y

nuestra economía local.

Una de las acciones más relevantes es mejorar el acondicionamiento térmico de las viviendas. Puede sonar técnico, pero sus efectos son muy concretos en la vida cotidiana: casas mejor aisladas significan menos filtraciones de frío y humedad, lo que se traduce en hogares más saludables, especialmente para niños y personas mayores. No se trata solo de eficiencia energética, sino también de salud pública.

Otras medidas apuntan a definir y construir obras que reduzcan el riesgo de deslizamientos, tornados y vientos intensos. También se proponen acciones simples, como realizar cursos de prevención para que las vecinas y vecinos sepan cómo actuar ante incendios, lluvias torrenciales o inundaciones. Y, por ejemplo, se busca apoyar a nuestros agricultores promoviendo tecnologías limpias para enfrentar el cambio en los ciclos climáticos y la sequía. Todas estas son medidas de sentido común. Sin embargo, fueron rechazadas.

El cambio climático no crea nuevos eventos pero sí los intensifica: fenómenos que antes eran esporádicos hoy se vuelven más frecuentes, más violentos y más peligrosos. La región de Los Lagos, por sus condiciones climáticas y geográficas, está entre las más vulnerables del país. En Puerto Varas lo sabemos bien, porque lo hemos



vivido. Negar esa realidad es desconocer principios básicos de adaptación y vulnerabilidad que promueven todos los marcos internacionales.

Por eso necesitamos planes como este: porque actuar después del desastre ya no es suficiente.

Este plan no solo responde al mandato de la Ley Marco de Cambio Climático, sino que representa una oportunidad concreta para cuidar nuestro hogar, proteger nuestra comuna y dar seguridad a quienes vivimos en Puerto Varas. Es una estrategia integral que dialoga con el Plan de Acción Regional de Cambio Climático — porque somos parte de un territorio mayor— y, sobre todo, con nuestro plan comunal, el PLADECO, un instrumento creado por y para la comunidad, que recoge los sueños y prioridades de las vecinas y vecinos.

No me resigno a que esta oportunidad se pierda. Aún estamos a tiempo de actuar con responsabilidad y corregir un error de visión de futuro. Prepararnos para el cambio climático ya no es una opción: es una necesidad urgente. Y en Puerto Varas lo sabemos.